

Esta semana desde *Rome Reports*, nos muestran la convivencia que habita en Jerusalén, «la ciudad tres veces santa». Un destino donde, sea la época que sea, siempre recibe gran cantidad de turistas procedentes de todo el mundo, al considerar este país como la «cuna espiritual de su fe». Una localidad, donde se demuestra que la paz es posible, llevándose bien con el vecino.

## Sensaciones de Tierra Santa

Desde el Monte de los Olivos hasta el Santo Sepulcro, sus calles están llenas de peregrinos. Es un lugar en el que conviven tres grandes culturas y donde cada uno de sus visitantes consigue encontrar lo que está buscando.

Entre los diferentes visitantes, las impresiones coinciden. La gran mayoría se muestran encantados por el paisaje y las sensaciones que desprende Jerusalén. Es el caso de la Marina Soriano, que lo describe como «un sueño hecho realidad». «Siempre soñé que venir y caminar por donde Jesús caminó» explica Soriano- porque me siento muy cerca de Jesús y de la Virgen». «Quería realmente una experiencia de vivir donde Jesús y María vivieron».

## Seguridad y convivencia

A diferencia de lo que se podría pensar desde fuera, peregrinos y habitantes aseguran que es una ciudad segura. «Todos caben y no cierra las puertas a nadie». Así lo afirma la M Laura Domínguez que, según explica, se siente más segura que en Argentina, de donde proviene.

También, Jonathan Schanapp, que trabaja como guía turístico, explica que «este lugar debería ser el centro de la paz y no el centro de la guerra». En esta línea subraya la importancia de Jerusalén para todas las religiones para las que hay siempre cabida. «¡En realidad la gente convive!», expone Schanapp. «La política es la que crea los conflictos», añade.

El padre polaco Apolinary, hace 26 años que reside en Tierra Santa. Lejos de perder la esperanza, su experiencia es que la paz es posible. «Podemos vivir todos juntos en paz. Hay que dar pequeños pasos. Yo, por ejemplo, puedo hacerlo con mi vecino, no con todos porque no puedo llegar a todos. Creo que la experiencia de cada uno de nosotros aquí nos dice que es posible. Si puedo ser cercano a uno, significa que los demás también pueden hacer lo mismo, pero hay que hacerlo», expone.

## Turismo necesario

Además, la afluencia de personas es necesaria para la economía del país. Para los

comerciantes, -cristianos, judíos y musulmanes- es de vital importancia que sigan llegando peregrinaciones. Así podrán labrarse un futuro a su pueblo.

Entre el gremio de comerciantes subrayan esta necesidad. Entre estos el Bazel, que tiene un pequeño negocio y asegura que para llegar a buen puerto, «tienen que venir muchos peregrinos porque es un lugar muy importante y, también, porque el turismo es una parte muy importante de la economía del país» .